

## ¿Interjecciones o verbos? El caso de los verbos de movimiento en el español rioplatense. Una aproximación cognitivista

Lucía Benardi  
Instituto de Investigaciones en Humanidades y CCSS (UNLP-CONICET)  
Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas  
Universidad Nacional de La Plata  
luciabernardi@yahoo.com.ar

### Resumen

Este artículo tiene el objetivo de estudiar las interjecciones '¡andá!', '¡salí!', '¡vamos!', provenientes de verbos de movimiento, y los vínculos entre ambas categorías. Se utiliza la teoría de los prototipos (Berlin y Kay, 1969; Rosch, 1983; Kleiber, 1995), dado que su formulación de límites difusos posibilita explicar no solo las relaciones que se establecen entre interjecciones y verbos sino también los pasajes de una clase a la otra. Se emplea la noción de subjetivación (Traugott y König, 1991; Cuenca y Hilferty, 1999; Company Company 2004) para determinar los grados de interjectabilidad de los elementos analizados. Las muestras proceden del CREA, el CORPES XXI y 40 protocolos de examen de alumnos de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, privilegiando el español rioplatense. Se observa que si bien las unidades comparten un fuerte rasgo de rechazo, que se traslada de un ámbito físico a uno abstracto, varían los grados de interjectabilidad.

**Palabras clave:** interjecciones, verbos de movimiento, lingüística cognitiva.

### Abstract

This paper examines the interjections '¡andá!', '¡salí!', '¡vamos!', which come from verbs of motion, and the links between the two categories. We use the theory of prototypes (Rosch, 1983; Berlin y Kay, 1969; Kleiber, 1995) because its formulation of fuzzy boundaries makes possible to explain not only the relationships established between interjections and verbs but also their passages of class. Furthermore, we use the notion of subjectivity (Traugott y König, 1991; Cuenca y Hilferty, 1999; Company Company 2004) to determine the degree of *interjectabilidad* of the analyzed elements. The samples come from CREA, the CORPES XXI and 40 students test protocols from the Universidad Nacional de La Plata, Argentina. We select the Rioplatense Spanish examples. From the analysis, we conclude

that, although the units share a strong feature of rejection, which moves from one physical domain to an abstract one, they vary degrees of *interjectabilidad*.

**Keywords:** interjections, verbs of motion, cognitive linguistic.

## 1. INTRODUCCIÓN

La interjección es un elemento que ha suscitado a lo largo de la historia de los estudios sobre el lenguaje discusiones respecto de su naturaleza. Se ha cuestionado si es o no un elemento que pertenece a la lengua. No obstante, desde que los latinos decidieron considerarla como una de las partes de la oración no ha dejado de ser objeto de reflexión de gramáticos y lingüistas. Asimismo, a pesar de que, en general, se le dedica un espacio reducido en las gramáticas, cabe destacar que siempre se la menciona. Otro aspecto que ha provocado controversia es el vinculado con las unidades que pertenecen o no a esta categoría, como por ejemplo, si las onomatopeyas son interjecciones o cuándo una forma que proviene de otra clase de palabra funciona como una interjección (Cueto Vallverdú y López Bobo, 2003). Así, en el primer asunto, mientras algunos estudiosos consideran que la onomatopeya es una subclase de la interjección (Fernández Cuesta, 1990; Alarcos Llorach, 1994), otros optan por afirmar que no se trata de la misma categoría, aunque se relacionan (Almela Pérez, 1985; Fábregas y Gil, 2008). Ahora bien, existe un acuerdo respecto de la clasificación morfológica de estos elementos en interjecciones propias ('ay', 'oh', 'puaj', etc.) e interjecciones impropias ('¡ojo!', '¡bravo!', '¡fuera!', etc.). Esta división que ya se encuentra en la gramática de la Real Academia Española de 1874 es reivindicada en la actualidad por Alonso-Cortés (1999), López Bobo (2002), RAE (2010), entre otros, ya que posee una capacidad ordenadora en el campo heterogéneo de las unidades interjectivas.

En el presente artículo se realiza un examen de las interjecciones impropias '¡andá!', '¡salí!' y '¡vamos!' que tienen en común un origen verbal. Según la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010) "son abundantes las interjecciones creadas a partir de verbos en imperativo" (627). Esta subclase de interjecciones impropias ya se registra en Salvá (1835), quien recoge las formas 'vamos' que sirve para animar y 'vaya' para indicar tanto amenaza, enfado, indignación como ánimo. En tanto, Bello (1948 [1847]) enumera '¡oiga!' '¡vaya!' '¡miren!' Por lo tanto, la alta productividad de los verbos imperativos para dar origen a las interjecciones impropias amerita un estudio detenido respecto de los vínculos entre ambas categorías.

## **2. MARCO TEÓRICO**

Para llevar a cabo el análisis de los elementos ‘¡andá!’, ‘¡salí!’ y ‘¡vamos!’ empleamos las herramientas teórico-metodológicas de la teoría de los prototipos (Berlin y Kay, 1969; Rosch, 1983; Kleiber, 1995), dado que al postular límites difusos entre las categorías, ejemplares focales y marginales, pertenencia a las clases por parecido de familia, haces de rasgos no necesarios ni suficientes permite reflexionar sobre los pasajes y vínculos entre verbos e interjecciones. Asimismo, recurrimos a la hipótesis de subjetivación, puesto que proporciona una explicación válida para dar cuenta de la pérdida de densidad semántica de las formas examinadas y la ganancia pragmática que experimentan en el tránsito de verbos a interjecciones. En efecto, hay una transición desde significados objetivos, extralingüísticos hacia significados vinculados con la actitud del hablante (Traugott y König, 1991). De esta manera, una de las tendencias de la subjetivación consiste en que “los significados tienden a situarse progresivamente en el estado-creencia/actitud del hablante respecto a la situación (de la objetividad a la subjetividad)” Cuenca y Hilferty (1999: 164). Por su parte, Company Company (2004) hace hincapié en la prescindencia de las relaciones sintácticas de las formas cuando se subjetivizan. En las unidades analizadas dicha abstracción de la sintaxis se observa en diferentes grados, dando una pista de su nivel de interjectabilidad y de su mayor o menor cercanía con el verbo de origen.

## **3. JUSTIFICACIÓN DEL CORPUS**

Las muestras proceden de tres fuentes:

En primer lugar, el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) de la Real Academia Española ([www.rae.es](http://www.rae.es)), cuyo empleo se fundamenta en la cantidad representativa de muestras que posee y en que estas se encuentran en sus contextos de uso. También, los filtros geográfico, cronológico, temático, etc. para las búsquedas constituyen una herramienta muy útil para la indagación de las variedades del español. Esto permite obtener los resultados del español de Argentina, que es el objeto de reflexión de esta investigación

En segundo lugar, el CORPES XXI (Corpus del Español del Siglo XXI) conformado por muestras provenientes de España, América, Filipinas y Guinea Ecuatorial posee parámetros de búsqueda aún más específicos que el CREA. Por ejemplo, no solo filtra por país, sino también da cuenta de la región. Así, se puede acceder a datos puntuales del español rioplatense. Además, tiene la posibilidad de recuperar el sonido de los textos orales y de realizar la búsqueda por categoría gramatical. Aunque la versión de acceso todavía es provisoria, ya que reúne 200 millones de formas de las 400 que están previstas

para 2018 resulta de gran utilidad para abordar las unidades que se analizan en este estudio. El periodo comprendido es 2001-2012.

En tercer lugar, 40 protocolos que consisten en respuestas de examen de alumnos de primer año de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, se utilizan para cotejar con las muestras examinadas de los corpora anteriores. En aquellos se les presentó a los evaluados un conjunto de formas interjectivas, se les pidió que les asignaran un valor semántico-pragmático y se les solicitó que propusieran dos ejemplos para cada una de las unidades. El empleo de este corpus resulta de interés, ya que proporciona una reflexión metalingüística respecto de estos elementos, por parte de hablantes del español rioplatense.

Cabe destacar que nuestro análisis es predominantemente cualitativo.

#### 4. ANÁLISIS DE LOS CORPORA

En este apartado analizaremos los elementos ‘¡andá!’, ‘¡salí!’ y ‘¡vamos!’<sup>1</sup>, seleccionando las muestras que pertenecen al español rioplatense.

##### 4.1. ¡Andá!

El *Diccionario de la lengua española* de la RAE (*DRAE*) contempla la entrada ‘anda’ y la define como “1. interj. U. para expresar admiración o sorpresa. 2. interj. U. para excitar o animar a hacer algo. 3. interj. U. para denotar alegría, como por despique, cuando a alguien le ocurre algo desagradable”. [www.rae.es](http://www.rae.es) (23.ª Edición 2014)

Es interesante notar que esta forma de la segunda persona del singular del imperativo correspondiente al pronombre ‘vos’ está registrada por el *DRAE*, en dos verbos, ‘andar’ e ‘ir’. No obstante, con el pronombre ‘tú’ el imperativo del primero es ‘anda’ y el del segundo ‘ve’. La pregunta que surge es de cuál de las dos formas verbales procede nuestra interjección rioplatense. Si observamos la acepción que se retoma en *Sin palabras. Gestiario argentino*<sup>2</sup> de Guido Indij (2006) cuando explica el significado de ‘¡daaaaale!’:

Este gesto muestra desconfianza acerca de lo que se nos dice. Si queremos ser todavía más claros, le decimos a nuestro interlocutor, si no mentiroso, por lo menos exagerado y charlatán: “Me estás mandando fruta”. Eso sí: una vez hartos de tanta ‘sanata’, para mandar a mudar al otro le indicamos el camino de salida moviendo levemente el mentón hacia adelante “¡Andá!” (2006: 83).

---

<sup>1</sup> Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) clasifican a ‘vamos’ dentro de los marcadores discursivos conversacionales. Aunque el estudio reviste gran interés, en esta investigación consideramos las formas de ‘vamos’ empleado como interjección.

<sup>2</sup> Se trata de una obra dirigida a extranjeros que visitan la ciudad de Buenos Aires, Argentina. En ella se recopilan gestos y expresiones propias del español rioplatense.

En este caso, el elemento '¡andá!' parece estar más próximo al significado de 'ir' ("Moverse de un lugar hacia otro apartado de la persona que habla", según el *DRAE*) que de 'andar' ("Dicho de un ser animado: Ir de un lugar a otro dando pasos", *DRAE*). De todas maneras, ambos son verbos intransitivos de movimiento.

Veamos qué sucede en los corpora:

(1) CHELA.- ¡Mirá las pretenciones! ¡¡¡*Andá...!!!* Margaritas a los chanchos. (CORPES XXI: Figuero, Rosa: «El cerco». Rodríguez, Carlos [coord.]: ESTAMOS QUEDANDO FATAL: EL CERCO; LA SONRISA INACABADA (PREMIO MARIA TERESA LEON 2002). Madrid: Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España, 2002).

(2) LETO: *Andá a cagar*.

Leto saca un cigarrillo y lo prende. Pescado, lentamente, lo observa. (CORPES XXI: Apolo, Ignacio: La Pecera. Buenos Aires: Fundación Autores, 2001).

(3) (Horrorizado) ¡Basta, basta, hijo de puta! Me voy. ¡Me voy ya! *Andáte a la puta que te parió*. (Se golpea una pierna) ¡Ahhh! (Queda acostado (CORPES XXI: Apolo, Ignacio: La Pecera. Buenos Aires: Fundación Autores, 2001).

(4) LETO: *Andáte a la mierda*, boludo, a mí no me busca nadie. (CORPES XXI: Apolo, Ignacio: La Pecera. Buenos Aires: Fundación Autores, 2001).

En (1) 'andá' se realiza aislado, con énfasis y vehiculiza un valor semántico-pragmático de rechazo respecto del dictum anterior, guiando anafóricamente la interpretación de aquel. En (2), (3) y (4) el elemento 'andá' aparece en una locución interjectiva, cuyos valores son de rechazo y desprecio por el interlocutor, vinculándose con la dimensión del insulto. Si bien estas locuciones tienen un rasgo fuertemente expresivo no disminuye necesariamente el apelativo, que hereda de su forma verbal de origen y que en estos ejemplos se percibe en el clítico 'te'. Cabe aclarar que 'andá' es muy productivo de este tipo de frases. Ahora bien, al proceder esta unidad de verbos de movimiento puede ser acompañada por un complemento locativo o de dirección:

(5) *Andá a la esquina*, pibe. Te van a entregar dos paquetes de parte del señor Galíndez. (CREA: Pavlovsky, Eduardo. El señor Galíndez. Primer Acto (Madrid), 1975).

(6) Obvio es que no nos pudimos concentrar, y que entre una frase y otra se cruzaban algunos gritos como "¡Bájate de la escalera!", "¡No le peguen a Piti!", "¡*Andá a jugar*, después van a comer!", etc., etc. (CREA: Penerini, Adriana. La aventura de ser mamá. Nuevo extremo (Buenos Aires), 1999).

Tanto en (5) como en (6) la forma 'andá' se emplea como un verbo pleno de movimiento. Se observa que en los ejemplos (2), (3) y (4) hay un desplazamiento metonímico desde lugares más concretos hacia más abstractos. Si bien es el ámbito de lo escatológico, en (4),

salvo un contexto particular, es difícil trasladarse a un ámbito lleno de excremento, en (5) en todo caso se puede dirigir a la casa en donde habita la madre y en (3) la acción de evacuar es involuntaria. Por lo tanto, no es algo susceptible de ser ordenado. De todas maneras, aunque el elemento interjetivo mantiene algunos rasgos de origen pierde densidad sintáctica, ya que no puede coordinarse con otros imperativos como sí lo hace el verbo:

(7) "Andá tirale el pibe al comisario en la mesa y decile: 'Hágalo comer usted, si mi marido está preso'". (CREA: Film [on line], 06-07/2003: 2. El peronismo. Memorias de la cárcel. Una mística rarísima. (Buenos Aires), 2003).

(8) los trabajadores que nos levantamos todos los días a las seis de la mañana: indecisos, nomás? ¡Andá, salí! ¡No me hablés más! (CORPES XXI: Neuman, Andrés: Una vez Argentina. Barcelona: Editorial Anagrama, 2003).

En (7) la unidad 'andá' está usada como verbo pleno, por esta razón puede mantener una relación hipotáctica con los imperativos 'tirá (le)' y 'decí (le)'. En cambio, en (8) el empleo no es tan claro, dado que el interlocutor puede o bien mandar un alejamiento efectivamente físico o bien expresar un rechazo de las palabras del otro, que sería más abstracto. Si cotejamos los ejemplos analizados con las respuestas de examen de los alumnos, percibimos alguna diferencia. La mayoría le asignó a 'andá' un valor semántico-pragmático de desconfianza, incredulidad:

(9) ¡Andá! Para insinuar que alguien miente o exagera. Ejemplos: ¡Andá! ¿Qué te hacés? Mirá si vas a ser el único que apruebe (protocolo 23).

(10) ¡Andá! Incredulidad. Ejemplos: ¡Andá! No te creo (protocolo 12).

(11) ¡Andá! Descreimiento. Ejemplos: ¡Andá! Eso es puro cuento (protocolo 21).

Se observa que este valor no es tomado por el *DRAE*, aunque se puede considerar como una clase de rechazo, esto es, de lo que el otro dice o hace y está más próximo al polo de lo expresivo. El grado de interjetabilidad es mayor en estos usos.

#### **4.2. ¡Salí!**

El *Nuevo diccionario de americanismos* define 'salí' de la siguiente manera: "Se usa para indicar al interlocutor que no prosiga con su exposición porque uno no cree lo que dice", Haensch y Werner (1993: 540).

Veamos qué ocurre en los corpora:

(12) - Sí, Videla hizo fusilar a diez mil -dijo otro.  
- Salí, ¡estás en pedo vos! -dijo Pipo.

- ¡Qué pedo! ¡Está escrito! -hablaba el puntano-. Yo lo vi escrito en un libro, en la parroquia de San Luis está. ¡Quince mil! (CREA: Fogwill, Rodolfo Enrique. Cantos de marineros en la Pampa. Mondadori (Barcelona), 1998).

(13) -¡Salí! Son todos unos egoístas. ¡Perón les dio todo! ¿Y ahora? ¿Quién da la cara, eh? (CORPES XXI: Coscia, Jorge: Juan y Eva. El amor, el odio y la revolución. Buenos Aires: Sudamericana, 2011).

En (12) y en (13) se observa que los usos de 'salí' coinciden con el que se explicita en el diccionario citado. No obstante, no es sencillo encontrar un gran número de muestras. Por el contrario, se encuentran más ejemplos de 'salir' con el significado de "cambiar una persona de lugar, generalm. porque molesta el paso o la visión de otro" Haensch y Werner (1993: 540) que con el significado de verbo de movimiento de "partir de un lugar a otro" (DRAE). Este empleo de la forma 'salir' todavía pertenece a la categoría de los verbos, aunque está en un límite difuso con la interjección, ya que ambos poseen el rasgo de 'rechazo'.

(14) ALICIA Vos mientras estate atento con la máquina. (Luis se prepara mientras Alicia dibuja.) ¿Así?  
LUIS ¡Sí, *salí!* (Alicia se corre rápido.) (CREA: Rovner, Eduardo. ¿Una foto...? Corregidor (Buenos Aires), 1989).

(15) JUAN CARLOS.- ¿No dijiste que después de contarme todo te ibas? ¿No me dijiste que la orden era que yo me enterara de todo por boca tuya? Ahora, *salí de aquí.* ¡Rápido! (CREA: Pavlovsky, Eduardo. El señor Laforgue. Fundamentos (Madrid), 1989).

En (14) y (15) 'salí' se emplea como verbo, pero en contextos de uso en el que no significa solo un cambio de lugar, sino un pedido con molestia o aversión. Además, en (15) aparece el locativo característico de los verbos de movimiento. Si observamos las respuestas de los alumnos, percibimos que hay una tendencia a considerar la forma 'salí' con esta acepción:

(16) ¡Salí! (No molestes). Ejemplo: ¡*Salí de acá!* (protocolo 7).

(17) ¡Salí! Queja porque alguien molesta mucho. Ejemplo: ¡*Salí! Del medio del paso* (protocolo 32).

(18) ¡Salí! Rechazo, enojo. Ejemplos: ¡*Salí!* No me toques. / ¡*Salí!* Vos me prometiste otra cosa (protocolo 38).

En (16) y (17) el empleo de 'salí' está más próximo al imperativo que a la interjección, incluso en ambos ejemplos aparece el complemento locativo de los verbos de movimiento, aunque se explicita el valor semántico-pragmático de rechazo. En (18) además se recoge el valor de 'enojo'. Si bien el primer ejemplo es similar a los anteriores,

el segundo está más próximo a un uso interjectivo. De esta manera, 'salí' posee un grado de interjectabilidad menor que 'andá'.

### 4.3. ¡Vamos!

Esta unidad proviene del presente del subjuntivo, que hace las veces de imperativo de la primera persona del plural, dado que en español el paradigma de aquel está incompleto. Ahora bien, la forma regular es 'vayamos', pero como afirma el *Diccionario Panhispánico de Dudas*:

La forma "vamos" es hoy la primera persona del plural del presente de indicativo [...]; pero en el español medieval y clásico era, alternando con vayamos, forma de primera persona del plural del presente de subjuntivo [...]. Como resto de su antiguo valor de subjuntivo, la forma vamos se emplea, con más frecuencia que vayamos, con finalidad exhortativa [...] (<http://lema.rae.es/dpd/?key=vayamos>).

Por eso es importante no confundir con los usos de la primera persona plural del presente indicativo.

En la obra de Indij (2006), que ya hemos citado, se presenta la siguiente definición de '¡vamos!': "Es un gesto de entusiasmo, de autoafirmación, de poderío y de fuerza" [...] (2006: 9)

Examinemos algunos ejemplos:

(19) Grande, López, ¡ponga huevos! ¡Nade, nade, nade, no deje de nadar! ¡Vamos, López, carajo! ¡Pescá un bagre, campeón! ¡Aguante, López, sacá un diez (CORPES XXI: Neuman, Andrés: Una vez Argentina. Barcelona: Editorial Anagrama, 2003).

(20) JACOBO: Perdonemé, pero ahí se equivoca.... El alma judía es diferente...  
CLAUDIA: ¡Vamos, señor Rabinovich! ¿Qué tiene de diferente? (CORPES XXI: Diament, Mario: Esquirlas. Buenos Aires: celcit.org.ar, 2013-02-27)

(21) Maria Guadalupe 2 *Vamos*... Ni siquiera me pasé una cebolla mojada en vinagre y sal para calmar el dolor... (CREA: Goldenberg, Jorge. Cartas a Moreno. Teatro Municipal General San Martín (Buenos Aires), 1987).

(22) Me planté en el centro del vestuario, tomé aire y pegué el grito, bien fuerte, desde las vísceras: "¡Vamos, arriba! ¡Vamos, carajo! Que esto es un Mundial y nosotros somos los campeones del mundo". (CREA: Maradona, Diego Armando. Yo soy el Diego. Editorial Planeta (Barcelona), 2000).

(23) Julián *Vamos*, ¿nunca ha engatusado a una mujer? (CREA: Shand, William. La transacción. Grupo Editor Latinoamericano (Buenos Aires), 1989).

En (19) y (22) se percibe el valor semántico-pragmático de aliento o dar ánimo. En cambio, en (20), (21) y (23) 'vamos' vehiculiza un valor de queja o rechazo respecto del

discurso del interlocutor, señalando la distancia con el emisor. En estos ejemplos hay rasgos tanto expresivos como apelativos. El fuerte valor conativo de 'vamos' se registra en los empleos cercanos al imperativo:

(24) ¡*Vamos*, demuestre que es un hombre! (CREA: Shand, William. El sastre. Grupo Editor Latinoamericano (Buenos Aires), 1989).

(25) (MENÉNDEZ no contesta.) Si querés callarte yo puedo hacer que lo hagas para siempre. ¡*Vamos!* ¿Qué te dijo? (CORPES XXI: Robino, Alejandro: Risas grabadas. www.celcit.org.ar: celcit.org.ar, 2013-04-23).

En (24) y (25) se utiliza la unidad 'vamos' para apelar con cierto énfasis y reclamo. Esta forma el *DRAE* la considera una 'expresión'. Si bien en estos contextos ha perdido el locativo, hay un movimiento, esto es, se intenta que el interlocutor cambie de posición, aunque esta sea abstracta; por ejemplo, de 'no hablar' a 'hablar'. Asimismo, 'vamos' en estos contextos es una forma que se realiza aislada, dando cuenta de su baja densidad sintáctica. Por lo tanto, hay un grado de subjetivación elevado. Queda por determinar si en todos estos usos se puede o no considerar que sea una interjección.

Si examinamos las respuestas de los alumnos nos encontramos con que recogen el valor del aliento y también el fuertemente apelativo:

(26) ¡*Vamos!* Cuando pasa algo bueno, para alentar. Ejemplo: ¡*Vamos!* Que se puede (protocolo 5)

(27) ¡*Vamos!* Promueve al que escucha haga lo que se dice. Ejemplo: ¡*Vamos!* Levantate (protocolo 32)

En (26) aparece en valor de dar ánimo y en (27) el de exhortar. Además, cabe destacar que los evaluados también le asignaron a 'vamos' un valor de gozo o satisfacción:

(28) ¡*Vamos!* (de aprobación). Ejemplo: ¡*Vamos!* Salimos campeones/ ¡*Vamos!* Chicas (protocolo 7)

(29) ¡*Vamos!* Expresa felicidad, euforia. Ejemplo: ¡*Vamos* todavía! ¡*Vamos!* ¡Aprobé! (protocolo 3)

En (28) y (29) 'vamos' se carga de un valor de felicidad, aunque sigue manteniendo la apelación, que se percibe en la adyacencia con el vocativo 'chicas'.

De los tres elementos provenientes de verbos de movimiento, 'vamos' es el que posee un doble desplazamiento: se aleja del emisor, pero en algunos usos se acerca. Es importante recordar que en nuestro español rioplatense no tenemos la interjección 'venga' que señala la segunda traslación.

## 5. CONCLUSIÓN

Luego de haber examinado las muestras de los corpora arribamos a algunas conclusiones. Las interjecciones deverbales no se comportan de manera homogénea, dado que se encuentran en distintos estadios de subjetivación. Mientras que ‘andá’ tiene un grado de subjetivación mayor que ‘vamos’, ‘salí’ es de los tres elementos el que menos se comporta como interjección. Segundo, las tres unidades poseen un valor de ‘rechazo’ que señala un movimiento de alejamiento del emisor, aunque, como dijimos, ‘vamos’ en algunos contextos realiza el movimiento inverso. Así, cuando aquellas van perdiendo su densidad semántica y sintáctica, es importante subrayar que no dejan su valor apelativo, en mayor o menor medida, siempre aparece. De esta manera, las interjecciones deverbales heredan rasgos de su categoría de origen. Esto también se percibe en su configuración sintáctica, ya que, en ocasiones, conservan la posibilidad de aparecer con un locativo. Por esto, no se pueden establecer límites tajantes entre las dos categorías. Por último, sería interesante indagar sobre los límites– no límites de la función expresiva y la función apelativa y estudiar las interjecciones propias a la luz de los comportamientos de las impropias. En definitiva, ¿se puede considerar que existen interjecciones puramente expresivas e interjecciones puramente apelativas? ¿O siempre se están moviendo en un continuum de dos polos: emotividad y conatividad?

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, E.** *Gramática de la lengua española*. Madrid: RAE/E, 1994.
- Alonso-Cortés, Á.** “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas”. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3. Madrid: Espasa-Calpe, 1999, 3993-4050.
- Almela Pérez, R.** *Apuntes gramaticales sobre la interjección*. Murcia: Universidad de Murcia, 1985, 2ª edición.
- Bello, A.** *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Ediciones Anaconda, 1948 [1847]
- Berlin, B. y Kay, P.** *Basic Color Terms. Their universality and evolution*. Berkeley: University of California Press, 1969
- Cuenca, M. y Hilferty, J.** *Introducción a la Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Ariel, 1999.
- Cueto Vallverdú, N. y López Bobo, M.** *La interjección. Semántica y pragmática*. Madrid: Arco/Libros, 2003.
- Company Company, C.** “Gramaticalización por subjetivación como la prescindibilidad de la sintaxis”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*. 2004, 52, nº 1, 1-27.

**Fábregas, A. y Gil, I.** “Algunos problemas de la interjección en lexicografía”. Rafael Monroy y Aquilino Sánchez (eds.) *Actas de AESLA*, Murcia: Universidad de Murcia, 2008, 631-638.

**Fernández Cuesta, J.** “En busca de nuevas grafías para las interjecciones en el comic”. *Actas del VII Congreso Nacional de Lingüística Aplicada (AESLA). Sevilla 5, 6, y 7 de abril de 1989*. Sevilla: Asociación Española de Lingüística Aplicada, 1990, 181-188.

**Haensch, G. y Werner, R.** (dir.) *Nuevo diccionario de americanismos*. Santa Fe de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993.

**Indij, G.** *Sin palabras. Gestuario argentino*. Buenos Aires: La Marca Editora, 2006.

**Kleiber, G.** *La semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*. Madrid: Visor, 1995.

**López Bobo, M.** *La interjección. Aspectos gramaticales*. Madrid: Arco/Libros, 2002.

**Martín Zorraquino, M. y Portolés Lázaro, J.** Los marcadores del discurso. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española, 3*. Madrid: Espasa-Calpe, 1999, 4051-4213.

**Real Academia Española.** *Diccionario de la lengua española*. <http://dle.rae.es/>

\_\_\_\_\_. *Diccionario panhispánico de dudas*. <http://lema.rae.es/dpd/>

\_\_\_\_\_. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1874.

\_\_\_\_\_. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Buenos Aires: Espasa, 2010.

**Rosch, E.** “Prototype classification and logical classification: The two systems”. Ellin Kofsky Scholnick (ed.) *New trends in Cognitive Representation: Challenges to Piaget’s theory*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, 1983, 73-86.

**Salvá, V.** *Gramática de la lengua castellana: según ahora se habla*. París: Librería de los SS. Salvá e Hijo, 1835.

**Traugott, E. y König, E.** “The semantic-pragmatics of grammaticalization revisited”.

Elizabeth Closs Traugott y Bernd Heine (eds.) *Approaches to Grammaticalization*.

Amsterdam: Benjamins, 1991, 189-218.

### **Corpora**

**Real Academia Española.** *Corpus de referencia del español actual (CREA)* ([www.rae.es](http://www.rae.es))

\_\_\_\_\_. *Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)* ([www.rae.es](http://www.rae.es))

Protocolos de examen de alumnos de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.